



FRANCISCO MORALES PADRÓN Y LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL AMERICANISMO HISPANO. NOTAS PARA UNA BIOGRAFÍA

FRANCISCO MORALES PADRÓN AND THE INTERNATIONALIZATION OF THE SPANISH AMERICANISM. NOTES FOR A BIOGRAPHY

Antonio Gutiérrez Escudero*

Cómo citar este artículo/Citation: Gutiérrez Escudero, A. (2017). Francisco Morales Padrón y la internacionalización del Americanismo Hispano. Notas para una biografía. *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana* (2016), XXII-150. <http://coloquioscanariasmerica.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/10089>

Resumen: Exposición de algunos de los esfuerzos del Dr. Francisco Morales Padrón encaminados a establecer relaciones permanentes entre el americanismo español y el europeo, así como con los estudios e investigaciones de los historiadores latinoamericanos.

Palabras clave: Americanismo europeo, EEHA-CSIC, F. Morales Padrón, AHILA

Abstract: Exposition of some of the efforts that the Doctor Francisco Morales Padrón made to establish permanent relationships between the Americanism from Spain and from Europe, as well as between the studies and researches of the Latin American historians.

Keywords: F. Morales Padrón, AHILA, EEHA-CSIC, Spanish Americanism

Si tuviésemos que señalar tan solo un par de virtudes destacadas en el quehacer histórico del Profesor Morales Padrón estas serían el ansia por la innovación y su preocupación por la proyección internacional, requisitos indispensables para el idóneo desarrollo de los estudios americanistas.

La presente comunicación analiza, entre otras cuestiones, los esfuerzos realizador por don Francisco en pos de romper las barreras que en su época existían para el progreso del americanismo español. Por ejemplo, había un limitadísimo conocimiento del “mundo exterior” dado que las opciones para emprender viajes estaban muy restringidas, los contactos con otros centros de investigación europeos y americanos eran casi testimoniales y, además, dentro de nuestras propias fronteras convivían los inconvenientes que desde un punto de vista académico supusieron las discrepancias entre los dos grupos americanistas de Madrid y Sevilla de mediados del siglo pasado. En cuanto Morales Padrón dispuso de las condiciones oportunas pudo dedicarse a esta extraordinaria tarea, abordándola con distintas perspectivas desde la Escuela de Estudios Hispano-Americanos (EEHA-CSIC) y la Universidad de Sevilla.

Aparte de los textos publicados al respecto, hemos utilizado la documentación existente en el archivo histórico de la Escuela de Estudios Hispano Americanos (EEHA-CSIC), donde este gran canario universal fue Investigador de plantilla, Vicedirector del Centro y donde dirigió las revistas *Anuario de Estudios Americanos* (1966-1977) e *Historiografía y Bibliografía Americanistas* (que él mismo creó). La abundante correspondencia generada por estas actividades nos muestra facetas poco conocidas de don Francisco en el desempeño de sus

* Científico Titular. Escuela de Estudios Hispano-Americanos. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Calle Alfonso XII, 16. 41002. Sevilla. España. Teléfono +34 954501120; correo electrónico: agutier@eehaa.csic.es

(pre)ocupaciones y que puede servirnos como base para la futura redacción de una biografía al respecto. Veamos a continuación cómo abordó algunas de estas cuestiones.

Unas curiosas circunstancias hacen que Morales Padrón se convierta en profesor universitario cuando en principio esa no era su intención inicial. Gracias a la generosidad del Dr. Vicente Rodríguez Casado obtiene una excepcional beca que le lleva a tomar una trascendental decisión: “no sería diplomático sino un profesional de la Historia como investigador y docente”. Alumno de la segunda promoción de Historia de América de la Universidad de Sevilla se había matriculado en esta especialidad porque “la revista estudiantil GUIA hizo saber que una salida de la misma sería la de Agregados Culturales en las embajadas de América”, aparte de que personalmente pensaba que era preciso viajar mucho para obtener la necesaria experiencia¹.

Morales Padrón alcanza la licenciatura en 1949 y se doctora en la Universidad Complutense de Madrid en 1952 previa defensa de su tesis titulada *Jamaica española*. Durante los años siguientes, y en cuanto a docente universitario se refiere, fue Profesor Ayudante de Clases Prácticas; Profesor Adjunto por oposición (1952-54) y Catedrático (1958-88). Entre medio, y en cuanto a su vinculación con el CSIC, opusculó a las primeras plazas de Colaborador Científico de esta institución en 1954, tarea que desempeñó hasta 1958. Pero es evidente que siempre mantuvo una especial vinculación con el CSIC y con la EEHA en particular: becario, auxiliar de la Biblioteca, Vicesecretario, Vicedirector del Centro (1965-70), Director del *Anuario de Estudios Americanos* (1966-1977), creador y director de la revista *Historiografía y Bibliografía Americanistas*, etc.

Durante esta trayectoria profesional tuvo ocasión de trabajar a las órdenes, entre otros, de Guillermo Céspedes del Castillo y de José Antonio Calderón Quijano, director de la biblioteca de la EEHA en aquel entonces. Respecto a este último afirma que “y allí me formé yo realmente, porque bibliográficamente los conocimientos que tengo los adquirí yo allí al lado de don José Antonio Calderón, recibiendo libros, mandando libros, estando al día de toda la bibliografía americanista”².

Parece que Morales Padrón había pensado en llevar a cabo en la EEHA un buen número de iniciativas de habersele permitido, por ejemplo quiso organizar una mapoteca. Diversas circunstancias, no obstante, frustraron sus planes. A nuestro juicio, quizás la más importante radicó en el hecho de que don Francisco soñaba con ser designado como Director de la EEHA cuando el largo período de más de veinte años ejercido por Calderón Quijano tocaba a su fin. Llegado el momento, sin embargo, se nombró a otro investigador del CSIC, el Dr. Bibiano Torres Ramírez. Ello puede explicar su rotunda declaración en la entrevista que le hizo Laura Giraudo el 11 de junio de 2004: “yo me marché, yo dejé la Escuela cuando nombraron director a Bibiano Torres, dejé el Anuario, dejé la Revista y ya no he vuelto más; mejor dicho, he vuelto hace poco a ruego de una discípula mía, Enriqueta Vila”³.

Una de sus ideas sí que resultó positiva. Nos referimos a la que él mismo llamó como *Operación América*. Morales Padrón había constatado que “un fallo notable de los americanistas españoles [era] su desconocimiento directo de América...la lejanía, el excesivo precio de un billete de viaje, la falta de relaciones con instituciones académicas, entre otras muchas cosas, explicaban la existencia de este talón de Aquiles...que se extendían al mismo terreno europeo. Europa estaba cerca y lejos. Nuestros estudiantes no cruzaban las fronteras, nuestros estudiosos ignoraban los movimientos del otro lado de los Pirineos”. De ahí que tras esta declaración de principios se empeñara en facilitar a los americanistas sevillanos el conocimiento del Nuevo Mundo a fin de evitar que continuara produciéndose la paradoja de quienes “han consumido años de investigación sobre la historia de un determinado país americano, sin haber llegado

¹ En general véase GUTIÉRREZ ESCUDERO (2015), pp. 45-50.

² Véase GIRAUDO (2008), pp. 93-108 (Entrevista a Francisco Morales Padrón en 2004).

³ GIRAUDO (2008), pp. 93-108.

a conocerlo, por lo mismo, manejado sus fuentes y comprendido mejor la historia que intentaban hacer”⁴.

La ocasión, además, era favorable para abordar tan crucial tarea, puesto que el propio Morales fungía en esos momentos en la Universidad como Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, al tiempo que era Vice-Director de la Escuela de Estudios Hispano Americanos. Desde estos cargos y con su proverbial sutileza, no fue difícil encontrar la esencial colaboración de las autoridades pertinentes del Ministerio de Educación y Ciencia y del Ministerio de Asuntos Exteriores, aparte del Instituto de Cultura Hispánica. Así fue posible poner en marcha esta iniciativa encaminada a enviar a los estudiosos sevillanos que desconocían las tierras situadas al otro lado del Atlántico, porque “¿Quién después de sentir la temperatura de las Antillas no se explica ciertas formas de la economía del XVI? ¿Quién tras contemplar el Darién o el estuario del Plata no valora la temeridad de los descubridores? ¿Quién admirando la cordillera andina no duplica su admiración por las campañas de Bolívar y San Martín? ¿Quién ante el mundo indígena andino no cala más hondo en el problema socio-cultural de Hispanoamérica?”⁵.

Las experiencias vividas por estos “profesores viajeros, continuadores de los científicos viajeros del siglo XVIII”, tal como Morales los denomina, han quedado reflejadas en unos informes donde se especifican pormenorizadamente, entre otras, las siguientes cuestiones: País visitado; Institución americana de acogida; Tiempo de permanencia; Labor docente desarrollada; Cursos o cursillos impartidos; Archivos visitados e investigación desarrollada; Ciudades visitadas; Autoridades, profesores e investigadores del país visitado con los que se mantuvo contacto; y Otros países visitados.

Una buena muestra de todo lo expuesto podemos deducirla de los informes del grancanario de Agaete Dr. Fernando de Armas Medina (que en 1967 viaja a Perú) y del sevillano Dr. Luis Navarro García (viaja a México en el mismo año), incluidos a continuación:

A) DR. FERNANDO DE ARMAS MEDINA (1967)

1) Visité el Perú, en virtud de un convenio con el Instituto Riva-Agüero, de la Universidad Católica de Lima.

2) Permanecí en Lima desde el día 30 de julio hasta el 29 del siguiente mes de agosto de 1967.

3) Durante el mes que duró mi estancia en la capital del Perú realicé una labor docente en el mencionado Instituto Riva Agüero, de dicha Universidad Católica.

4) Dentro de los actos llevados a cabo con motivo del cincuentenario de la fundación de la Universidad Católica, dicté un cursillo de seis conferencias, que tuvo carácter público y al que asistieron además numerosos profesores y alumnos de la mencionada Universidad, siendo la primera lección presidida por el Embajador de España en aquella nación. El cursillo, que trató de la “Historia de la Evangelización de América”, se desarrolló con arreglo a los siguientes horarios y temáticas:

Jueves 10: “Los inicios de la evangelización y la posterior legislación canónica regia”.

Martes 15: “Iglesia y Estado: El Patronato Regio y el Regio Vicariato”.

Jueves 17: “Las leyes pontificias y la legislación particular indiana”.

Jueves 24: “El Patrimonio eclesiástico y su administración”.

Viernes 25: “El derecho Sacramental y la evangelización”.

⁴ MORALES PADRÓN (1969), pp. 683-700.

⁵ Se destaca que las relaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos con centros similares como el Instituto Riva Agüero, el Instituto de Cultura Puertorriqueña y diversas Facultades y Centros culturales de Argentina, Venezuela, México y Cuba, permitieron llegar a un acuerdo y el establecimiento de un plan. MORALES PADRÓN (1969), p. 685.

Lunes 28: “Las regalías mayestáticas y la evangelización en el siglo XVIII”.

5) En el Instituto Peruano de Cultura Hispánica de Lima dicté, el día 17 de agosto, una conferencia sobre “Las directrices ideológicas de la conquista española de América”.

6) Durante mi estancia en la capital peruana tuve ocasión de investigar en el Archivo del Arzobispado de la Catedral, donde se hallan numerosos expedientes de Visitas episcopales de los siglos XVII y XVIII.

7) Visité la ciudad del Cuzco, sus monumentos virreinales y prehispánicos, y la Universidad y Archivo de dicha ciudad.

8) Además del Dr. de la Puente, Director del Instituto Riva Agüero, y del Rector de la Universidad Católica, entré en contacto con otros profesores de la propia Universidad y de la de San Marcos y Lima: Dra. Temple, Rvdo. P. Rubén Vargas Ugarte, Dr. Lohmann, Pacheco Vélez, del Busto, Zamalloa, Valcárcel, etc.

9) En el viaje de ida al Perú, visité Santiago de Chile; en el de vuelta, Quito, Bogotá y Caracas. En esta última entré en contacto con la Universidad y la Sociedad Bolivariana, donde tuve relación con investigadores y profesores que en dichos centros desarrollan sus tareas docentes y de investigación: Dres. Magariño, Mendoza, Arcila, Leal, etc.

B) DR. LUIS NAVARRO GARCIA (1967)

1) País visitado: México.

2) Fecha de estancia: 9 de junio a 16 de julio de 1967.

3) Institución en la que trabajé: Archivo General de la Nación e Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

4) Conferencias dadas: en los locales del Instituto de Investigaciones Históricas pronuncié dos conferencias seguidas de coloquio, a las que asistieron los profesores y postgraduados de este centro.

Los temas fueron: “La hacienda virreina! mexicana, 1700-1750”, con diapositivas, y “El virrey marqués de Branciforte”. En un aula de la Torre de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México pronuncié otras dos conferencias, para los alumnos y público en general, sobre los temas: “La frontera norte del virreinato mexicano” y “Sevilla y su río”, ambas ilustradas con diapositivas.

5) Centros donde investigué: en el Archivo General de la Nación y en la Biblioteca Nacional.

En el Archivo visité todas sus instalaciones y depósitos, donde se hallan acumulados millares de legajos cuyo contenido aún se desconoce, y trabajé sobre documentación y cartografía de los Ramos de Historia, Provincias Internas, Inquisición y Tierras, principalmente. Inventarié una breve sección titulada Real Hacienda, habiendo quedado una copia del inventario por mí elaborado en poder del Archivo.

En la Biblioteca Nacional trabajé en la Sección de Manuscritos, también llamada Colección Lafragua, fichando varias piezas interesantes del denominado Archivo Franciscano. A diferencia del Archivo General, los fondos de esta Sección de Manuscritos -no muy copiosos- están convenientemente clasificados y son fácilmente accesibles.

6) Otras ciudades y organismos conocidos: en torno a la capital de la República visité diversos lugares de interés arqueológico o histórico, tales como Teotihuacán, Tepexpán, Xochimilco, Cuernavaca, Tepozotlán, Tlaxcala, Cholula, Puebla, Huejotzingo, Santa María Tonancintla, Ecatepec y Acolman. En estas poblaciones visité monumentos (catedrales, conventos, palacios), museos (el de Arte Virreinal) en Tepozotlán, el del Sitio de los Franceses en Puebla y Bibliotecas (como la Palafoxiana en Puebla). También me detuve a conocer Monterrey (Nuevo León) para ver la Universidad y el Instituto Tecnológico de esta ciudad. Dentro mismo de la Capital Federal fui recibido en muchas otras instituciones de tipo cultural, tales

como: el Museo Histórico de la Ciudad, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia y la Fraternidad Iberoamericana y Filipina, el Colegio de México y el Centro Cultural de CONDUMEX.

7) Personalidades con las que entré en contacto: principalmente el Lic. Jorge Ignacio Rubio Mañé (Director del A.G.N., Presidente de la Comisión de Historia del I.P.G.H. y miembro del I.I.H.) y el Lic. Ernesto de la Torre Villar (Director de la Biblioteca Nacional y también miembro del I.I.H.). También en la Universidad con catedráticos y profesores como los Dres. don Miguel León-Portilla (Director del I.I.H.), don Pedro Bosch Gimpera, don Agustín Millares Carlo, don Guillermo Porras Muñoz, don Ernesto Lemoine Villicaña y el Lic. Roberto Moreno de los Arcos. En el Instituto Panamericano tuve una entrevista con el Secretario General de este Centro Ing. Carlos Forray Rojas, y me hallé presente en la toma de posesión del secretario de la Comisión de Historia, Lic. Roberto Heredia Correa, que sustituye en dicho puesto al Lic. Ignacio del Río Chávez. Tanto con uno como con otro tuve un amplio trato.

En el Colegio de México establecí contacto con la Dra. María del Carmen Velázquez, que actualmente dirige las enseñanzas históricas y con varios profesores, especialmente la Srta. Berta Ulloa y los Sres. Moisés González Navarro y Rafael Segovia. Así mismo he establecido cordiales relaciones con los Dres. don Antonio Martínez Báez, don Edmundo O'Gorman, don Francisco de la Maza y don Xavier Moyssén, los dos últimos del Instituto de Investigaciones Artísticas de la U.N.A.M.

Finalmente, en Monterrey me entrevisté con el Dr. Israel Cavazos Garza, profesor de aquella Universidad y archivero de la Ciudad.

8) Otros países visitados. Habiendo hecho por tierra el viaje desde México, permanecí tres días en Austin (Texas, E.U.A.). En el camino, hice alto en San Antonio de Béjar y visité El Alamo. En la Universidad de Texas, en Austin, invitado por el Departamento de Historia, tuve una entrevista con los postgraduados del programa de Historia de América Latina que en la actualidad preparan sus doctorados en esta especialidad, y pronuncié una conferencia, ilustrada con diapositivas, sobre el tema: “Dinámica de la expansión española en el norte de México”, para profesores y alumnos de la Universidad y público general.

Visité las amplísimas instalaciones de la Universidad, especialmente las Bibliotecas (como la de Texas Library), y trabajé en los manuscritos referentes a la historia de México conservados en la Latin American Collection.

Tomé contacto principalmente con el Dr. Thomas F. McGann, especialista en historia del Perú y Argentina, y con la Dra. Nettie Lee Benson, Directora de la L.A.C. y autora de monografías sobre la historia mexicana. Entre otros profesores, establecí relaciones con los Dres. John Jay TePaske, Max Goetzmann y M. P. Costelos.

Nos consta que un buen grupo de notables investigadores sevillanos tuvo ocasión de participar en esta “Operación América”: Juana Gil-Bermejo García, también en 1967, permaneció durante treinta y cinco días en Puerto Rico, al igual que José Joaquín Real Díaz viajó hasta Córdoba (Argentina). La propia Juana Gil-Bermejo repitió al año siguiente, en este caso a Cuba, mientras que Rafael Sánchez Mantero marcha al Instituto Pedagógico de Caracas (Venezuela). En 1969 es el turno de Bibiano Torres Ramírez, que visitaría Puerto Rico, República Dominicana y varias de las islas Vírgenes, y de Encarnación Rodríguez Vicente en Panamá, Perú y Ecuador.

Otra buena muestra de esos deseos de internacionalización de Morales Padrón la podemos constatar en el nacimiento de la revista *Historiografía y Bibliografía Americanistas* según él mismo nos la relata: “Estábamos en un congreso en Buenos Aires, yo tenía necesidad, sentía la necesidad de que la Escuela de Estudios Hispano Americanos tuviese una publicación algo más ligera que el *Anuario*. Y recuerdo haber reunido a un grupo de varios americanos en un café en la plaza de Mayo y les pregunté qué les parecía a ellos, qué se podía hacer para tener

un mayor conocimiento entre lo que ellos hacían y lo que nosotros hacíamos. Les dije: ‘Queremos estar al día de lo que ustedes hacen’. De allí salió esa idea, una publicación que reuniese un aspecto historiográfico y un aspecto bibliográfico. Fue allí, de esa reunión que tuvimos en Buenos Aires, donde nació *Historiografía y Bibliografía Americanistas*”⁶.

Efectivamente, en 1954 crea dentro del *Anuario de Estudios Americanos* (AEA) la sección de *Historiografía y Bibliografía Americanistas*, que también se editaría como tirada aparte hasta que la publicación aparece ya en calidad de Revista independiente en 1971⁷. Aparte lo dicho hasta ahora, el propio Morales justifica este “alumbramiento” por la conveniencia de equilibrar el excesivo número de informaciones bibliográficas que se recibían con la incorporación de estudios de índole historiográfica. De este modo se unían en una única obra los esfuerzos realizados con anterioridad por la Revista *Estudios Americanos*⁸ --que recogía en sus páginas la bibliografía hispana relativa a América editada en la Península, así como las reseñas de publicaciones periódicas y no periódicas impresas tan solo en España--, y por el *Anuario* y su sección de crítica bibliográfica --donde se daban a conocer los libros más interesantes editados, dentro del año que correspondía, tanto en América como en España.

En *Historiografía y Bibliografía Americanistas* no solo se publicarían artículos, que habitualmente iban acompañados de una excelente selección de documentos, sino informaciones bibliográficas americanas; reseñas críticas; noticias americanistas; reseñas informativas o la sección “América en la bibliografía española”, en la que no pocos doctorandos de aquella época trabajamos en su día realizando resúmenes de los libros sobre el continente americano distribuidos en España. El interés de don Francisco, sin embargo, iba más allá cuando solicita se envíen “publicaciones con el fin de reseñarlas y darlas a conocer...[y que pasarían luego a] incrementar los fondos de la Biblioteca de la Escuela de Estudios Hispano Americanos...[que] sirve a sus lectores en general y, en particular a los americanistas de la Universidad hispalense e investigadores del Archivo General de Indias sus valiosos servicios...Secuela también de estas remisiones sería el establecimiento de *Canje* con dicha Biblioteca, ya que ésta cuenta para llevarlo a cabo con un considerable Catálogo de obras editadas por la Escuela de Estudios Hispano Americanos y con dos publicaciones periódicas, cuales son la Revista mensual ‘Estudios Americanos’ y el citado ANUARIO DE ESTUDIOS AMERICANOS”⁹.

Podemos afirmar que la aparición de *Historiografía y Bibliografía Americanistas*¹⁰ supuso una verdadera “revolución” en el ámbito editorial. No tardaron en aparecer opiniones muy favorables, como la de Marvin Bernstein (State Teachers College, Worcester), quien escribiría lo siguiente: “As a guide to Spanish publications this work is excellent; as a survey of the work of the western hemisphere, it is spotty. It is welcome news to learn that future issues will contain more references to publications issued in the Americas”.

Finalicemos señalando que, aparte de otras consideraciones, la agudeza de Morales Padrón al plantear la posibilidad de un canje de publicaciones a nivel internacional más la recepción de libros para su reseña y posterior incorporación a los fondos de la Biblioteca de la EEHA, ha contribuido de forma esencial a que esta sea uno de los más importantes repositorio bibliográfico de índole americanista de Europa en su especialidad, además del mantenimiento de un continuo y fructífero contacto con un gran número de instituciones docentes e investi-

⁶ GIRAUDO (2008), pp. 107-108.

⁷ Don Francisco fue su director hasta 1977. Diez años más tarde la Revista dejaría de aparecer con carácter independiente y pasaría a integrarse de nuevo en el AEA, esta vez con el título de *Suplemento del AEA*.

⁸ Morales forma parte del grupo de redactores de esta revista desde 1954 (nº 37) hasta 1961 (nº 111 y último publicado). Véase GUTIÉRREZ (2015), pp. 48-49.

⁹ Véase AEA, XI, p. 563.

¹⁰ Fui Secretario de Redacción de ella desde 1977 a 1983, cuando me trasladé como Profesor Adjunto de Historia de América a la Universidad de Alcalá de Henares.

gadoras. En la actualidad custodia más de 83.000 títulos de libros y 2.658 títulos de revistas (de ellos 352 abiertas), con especial resalte de las publicaciones acerca del período colonial hispanoamericano.

Por último, pero no por ello de menor importancia, destaquemos el hecho de que gracias al interés de Morales Padrón se organizará en julio de 1969 en la Universidad Internacional “Menéndez Pelayo” de Santander la I Reunión de Americanistas Europeos (Historiadores de las Edades Moderna y Contemporánea), que puede considerarse como el proto-origen de la actual AHILA (Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos). Parece que, entre otros, a este Encuentro asistieron Frédéric Mauro, Pierre Chaunu y Woodrow Borah.

De hecho lo que Morales buscaba era potenciar, unificar y relacionar al americanismo español. Primero, comenzando con reuniones nacionales (iniciadas en Sevilla en 1966) que contribuyeran a la unificación de “planes de estudios, hacer un catálogo de los estudiosos americanistas españoles y trazar una política encaminada a lograr nuevos puestos docentes en la Universidad”. Segundo, “conscientes también del movimiento americanista foráneo en el resto de Europa o en América, hemos insistido en lograr no estar al margen de tales escuelas”, tratando de evitar el importante defecto de que el americanismo del Viejo Mundo estaba poco conectado entre sí. Pero no solo esto, sino que además “España, el americanismo español, por razones obvias se ofrece como puente o vehículo entre el americanismo europeo y del Nuevo Mundo”¹¹.

No fue extraño, pues, que la II Reunión tuviera lugar en el mes de septiembre de 1970 en Sevilla, teniendo como sede la Escuela de Estudios Hispano Americanos. El tema a tratar fue “Sociedad y economía del siglo XVII hispanoamericano” y contó con la presencia de historiadores procedentes, por ejemplo, de Francia (Pierre Duviols, Jean Meyer y Jacques Lafaye), Gran Bretaña (Peter J. Bakewell, John Elliot, John Fisher y Henry Kamen), Hungría (Tibor Witmann), Suecia (Magnus Mörner) y República Federal Alemana (Hermann Kellenbenz). Como detalle anecdótico señalemos el concurso por vez primera de dos profesores rusos: Alexey D. Mayevsky y Alexey I. Strajov, ambos del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de Moscú¹². Y dado que todos los asistentes coincidieron en la necesidad de mantener este tipo de encuentros periódicos, la III Reunión quedó a cargo de los historiadores franceses para así organizar este evento en París en octubre de 1972, con el tema de estudio acerca de “Los cambios de mentalidad en el siglo XIX”.

En esta III Reunión se acordó constituir un Comité Coordinador Provisional (CCP) de ocho miembros cuya misión fundamental consistía en garantizar la continuidad de los contactos entre los historiadores hispanoamericanistas de Europa, además de redactar un borrador de Estatutos para una futura Asociación Europea de Historiadores de la América Latina. Como no podía ser de otra manera, Morales Padrón fue uno de los elegidos, junto con Magnus Mörner, Marcello Carmagnani, Manfred Kossok, Jacques Lafaye, Harold Blakemore, etc. Dentro de esta dinámica el propio Mörner propuso que mediante votación epistolar se designara a Morales Padrón como Presidente de este colectivo. Y de hecho así lo hizo el Comité en 1973, aparte de designar a Mörner como secretario del mismo¹³.

En los años que siguen Morales Padrón figura como integrante no sólo de los distintos CCP que se fueron constituyendo, sino del Comité Ejecutivo según lo establecido en unos Estatutos Provisionales discutidos en sesión plenaria en el Congreso de Colonia (1975). Ya en 1985, durante la celebración del VII Congreso celebrado en Florencia y a propuesta de Mörner, la asamblea general por unanimidad decidió distinguirlo como “miembro fundador de AHILA”, lo que significaba el reconocimiento universal a todos sus esfuerzos en pos de estrechar las relaciones entre los americanistas del Viejo Mundo y las de estos con los del Nuevo Mundo.

¹¹ MORALES PADRÓN (1971), pp. XV-XVII.

¹² VENTURA REJA (1971), pp. 169-173.

¹³ VENTURA REJA (1971), pp. 19 y siguientes.

BIBLIOGRAFÍA

- GUTIÉRREZ ESCUDERO, A. (2015). “Morales Padrón, Sevilla y la Escuela de Estudios Hispano Americanos (CSIC)”, en LAFORET, J. J. (ed.). *Morales Padrón y Sevilla*. Gran Canaria – Sevilla: ASOCLUB Gran Canaria.
- GIRAUDO, L. (2008). *Historia de AHILA. Perfil de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (1969-2008)*. Madrid y Frankfurt: AHILA, Iberoamericana y Vervuert (Entrevista a Francisco Morales Padrón en 2004).
- MORALES PADRÓN, F. (1969). “Americanistas sevillanos en América”, en *Anuario de Estudios Americanos (AEA)*, XXVI, Sevilla: Escuela de Estudios Hispano Americanos.
- MORALES PADRÓN, F. (1971). “Introducción” en *AEA*, XXVIII, Sevilla: Escuela de Estudios Hispano Americanos, pp. XV-XVII.
- VENTURA REJA, J. (1971). “La segunda reunión de Americanistas Europeos” (reseña) en *Historiografía y Bibliografía Americanistas*, XV, núm. 1, Sevilla: Escuela de Estudios Hispano Americanos, pp. 169-173.